

POEMAS DE
ROBERTO FERNANDEZ RETAMAR

HISTORIA ANTIGUA

EL FUEGO JUNTO AL MAR

*Mientras tú ardas junto al mar,
Fuego,
Mientras levantes tu columna viva, dorada, real,*

*Fuego,
Mientras, como un árbol, crezcas en medio de la noche, alegrándola,*

*Fuego,
El amor vivirá, el amor tendrá sentido, la vida vivirá,
Fuego nuestro, pájaro inmortal volando sobre las aguas amargas y profundas
[el mar.*

*Los que caminan cogidos de las manos,
Con sus manos levantan una torre,
Construyen una casa,
Organizan el mundo,
Limpian el aire de hojas rotas,*

Saludan el amanecer
 Acuestan el ocaso,
 Defienden los primeros frutos,
 Aseguran, afirman, juntan.

Y nos rompen el corazón.

Los pasos breves,
 La puerta rápida,
 Las telas
 Cayendo
 Como hojas
 De una flor suave, real,
 Las palabras perdidas,
 La hora que vuelve,
 Que se detiene
 Junto a los grandes pétalos
 Por tierra.

¿Lo he perdido todo?
 (¿O debo decir
 que lo he tenido?)

¿Dónde hay en la ciudad un lecho
 Desolado como la nieve?
 ¿Dónde hay una puerta cerrada?
 ¿Dónde no se detiene un auto?
 ¿Dónde estar triste es estar triste
 Hasta que no se puede más?
 ¿Dónde está el vaso no bebido
 Junto al viejo mar rugidor?
 ¿De dónde parte el barco, hacia dónde,
 que nunca va a llegar en su viaje?
 ¿Dónde no caminan, bajo qué árboles,
 que allí no están ni habrán estado?

Los poetas nos han dejado dicho
 No grabar en la piedra, que no crece,
 Sino en los árboles, que van andando
 Hacia arriba, en el aire,
 Y ponen los nombres
 Grandes, bajo la luz, como banderas.
 Pero la piedra guarda líneas

Cuando ya el árbol es ceniza o mueble
 Cuando alguien come, sueña o yace
 Entre los restos pintados del árbol,
 Hay una piedra igual, inmóvil, ni mayor
 Ni más pequeña, ostentando en su pecho pálido
 El garabato feroz de unas letras,

*Hasta más allá de la vida del hombre
Que una tarde las inscribió
Riendo, soñando y recordando*

*Los otros versos,
Los que no están aquí,
Los que sólo unos ojos
Ven, sólo una boca
Recita, besa, muerde,
Iluminan de lejos,
Desde su oscuro sitio,
A éstos de aquí, son como
La figura completa de un diseño,
Los silencios que hacen a una música
Entera, verdadera.*

*¿Vivir ahora en las líneas del poema?
¿Quién conoció la mano,
Contentarse con la palabra mano?
¿Con la palabra mar, con la palabra
Siempre?*

ESPAÑA OTRA VEZ, SIEMPRE

*Ya no sé cuándo fue la primera vez
Que estuvimos mezclados. Quizás cuando la guerra,
La guerra de ella, y en casa me enseñaron a decir
Viva la República, y otras cosas hermosas.
Después, los escritores, y después el amor
Como siempre, confundí los recuerdos de la guerra
Que ellos habían vivido, con la realidad de los besos
Que vivíamos nosotros, y bombas evocadas
Iban a estallar sobre abrazos de ese momento,
Hasta que los mismos abrazos, los mismos besos
Se hicieron memoria, como los aviones sobre la ciudad,
Aquel domingo en que los niños saltaron no sé si de la misa,
A señalarlos con la mano, y en que cayeron las bombas,
En la anécdota que yo pedía que me repitieran una y otra vez,
Olvidando que antes de ser anécdota, aquello había sido
Las cabezas de amigos, desbaratadas contra las piedras, la gente chillando,
Y hasta los cristales lejanos rajándose desesperados.
Yo creo que llegué a pensar
Que en esa guerra estuve yo, que de alguna manera
Aquella voz me reintegraba a un lugar mío,
Y que no me contaba, sino me refrescaba cosas.
(Luego le contarán a otro enfebrecido
Esta realidad mía, hecha palabras que irán
A confundirse con abrazos y con besos)*